

Guillermo Busutil



Un negocio de muerte

N o hace mucho escribía en este marcapáginas acerca de una corriente estética y ética que anda insuflándole aire fresco a la literatura. Una literatura insumisa que entra a saco en la realidad hostil que vivimos, sujeta a una crisis económica y de valores que representa la caída de la máscara con la que nos hemos reflejado guapos y jóvenes en el espejo de las vanidades. Una literatura indignada que busca diseccionar, desde diferentes tonos: el humor, la denuncia, el análisis, las miserias humanas que afloran cuando la sociedad se transforma en un atraco a las tres. El poder del dinero, la banca, la Iglesia, la política, el paro, la corrupción, la ambición desmedida, la manipulación, los afectos interesados, son algunos de los elementos que abre a cuchillo Fernando Royuela en *Cuando Lázaro anduvo*, la novela con la que suma a ese movimiento outsider e independiente y de calidad literaria entre los que se encuentran Isaac Rosa, Belén Gopegui y Rafael Reig entre otros escritores que prefieren posicionarse, aunque sea desde la caricatura más disparatada, frente a la realidad en lugar de escoger el escapismo de lo fantástico.

CUANDO LÁZARO ANDUVO gira en torno a las vicisitudes de un empleado gris de banca que es despedido después de veinte años de oscuro y abnegado trabajo. Víctima del ERE, con un cansancio vital y desterrado a una rutina conyugal sin expectativas, el protagonista ingresará en un hospital donde le detectan un infarto cerebral que le provoca la muerte. Sin embargo, poco tiempo después, el frío cadáver despierta repentinamente pidiendo un cigarrillo. Lázaro resucita y con él resucita también todo el mundo que le rodea. Su hermana Marta, una ultrarreligiosa extraña, su hermana María, alcohólica depresiva, su hija Victoria que regresa de París por un novio que toca el saxofón, su insípida esposa. Una familia para la que la inexplicable resurrección puede ser una fuente de ingresos, una inesperada oportunidad de sacar partido, de acceder a una segunda oportunidad. Aunque, claro está, sus intereses forman parte de lo peor de la condición humana, de la picaresca, de la hipocresía. El mejor ejemplo es Victoria, la hija que decide sacarle una pasta al hospital al que quiere demandar. En una historia así, no podían faltar los grandes secundarios que le dan sentido a esta comedia hilarante, como el bloguero Ramírez, Perry el productor televisivo, el consejero de sanidad que reclama un informe sobre este kálfiano suceso... Personajes de una excelente trama que lo pone todo patas arriba, que cuestiona, utilizando la comedia negra, el modelo de sociedad que se ha convertido en un teatro de la picaresca y del esperpento. No es raro encontrar ecos de Quevedo, de Valle-Inclán e incluso de las pinturas negras de Goya en las atmósferas que recrea Royuela, en la vivacidad de un estilo mordaz y ágil, afilado y encarbonado, que traza escenas feístas, grotescas, absurdas, conformando una lúcida opereta narrativa en la que nada ni nadie se libra de la sátira: la sociedad de consumo, la televisión-espectáculo, el papel de la Iglesia, las redes sociales, las relaciones familiares, la proliferación de coach que ofrecen potenciar la personalidad, los mecanismos con los que la sociedad actual regula el éxito, el fracaso, la exclusión.

Fernando Royuela se ha divertido, se nota en su escritura, y divierte a los lectores con una divertida radiografía perversa con la que el autor de *El Prado de los monstruos* entre otras novelas disecciona la resurrección del barroco: la fugacidad de la vida, la desaparición de los gozes, el individualismo, la complejidad del mundo que rodea al hombre, escondiendo bajo la caricatura una crítica feroz hacia un mundo que se descompone a diario con reales noticias de violencia, de frivolidades y de injusticias. Tal vez mejor hubiese sido que el pobre Lázaro no hubiese resucitado.



FERNANDO ROYUELA
Cuando Lázaro anduvo
ALFAGUARA, 18,50 €

Solapas



JEAN-PHILIPPE TOUSSAINT

La verdad sobre Marie

ANAGRAMA, 14,90 €

► Una quinta parte de esta novela la ocupa una escena antológica que ningún lector podrá olvidar: el embarque de un purasangre en el aeropuerto de Tokio. Épico y regocijante. Alejandro Dumas pasado por el Nouveau Roman. Flaubert narrándonos un grave incidente en la zona de flete de un aeropuerto. Hay elementos de fatalidad antigua en esa literatura tan moderna por su escritura.



Washington Square, uno de los escenarios de la novela. J. C. B.

La alargada sombra de J. D. Salinger

Peter Cameron publica una novela sobre la adolescencia llena de discreto encanto neoyorquino y ecos de *El guardián entre el centeno*

Novela

POR ALFONSO VÁZQUEZ



■ Resulta inevitable, tras la lectura de *Algún día este dolor te será útil*, recordar la novela de adolescentes más paradigmática de las letras americanas del siglo XX, *El guardián entre el centeno*. La obra de Salinger retrató como pocos no sólo esa época tan difícil de la existencia sino que, de paso, plasmó de forma indirecta la angustia vital de la sociedad moderna. Todas estas premisas se repiten en la última novela publicada en español del neoyorquino Peter Cameron (Pompton Plains, Nueva Jersey, 1959), que ahora edita Libros del Asteroide.

El Holden Caulfield del siglo XXI es James Sveck, un inteligente adolescente que, como en la canción de Batiato, busca un centro de gravedad permanente en medio de la gran ciudad de Nueva York. Pocos asideros encuentra con unos padres divorciados tan perdidos como él y con una hermana cuya irregular vida amorosa le incapacita para las relaciones estables. Pero aunque la comparación con la novela de Salinger es inevitable, pues se repiten muchos parámetros, el mérito de Cameron reside en haber escrito una obra sobre la adolescencia con un protagonista muy adulto, consciente de sus limitaciones y que trata de salir de su desconcierto existencial conociéndose a sí mismo. Un viaje interior que en esta novela es un agradable paseo, no por placentero, superficial. Peter Cameron aborda asuntos tan espinosos como la falta de adaptación, la homosexualidad y el pánico a relacionarse con los demás con un toque de alta comedia bri-

PETER CAMERON

Algún día este dolor te será útil

► Traducción de Jordi Fibla.

LIBROS DEL ASTEROIDE, 18,95 €

tánica. En medio de los horrores de la existencia, al protagonista le aguarda el regazo simbólico de su abuela Nanette, en su vieja casa Tudor del Bronx, que consigue suavizar la banda sonora del joven Sveck y no puede olvidarse ese compendio de sabiduría que es el perro Miró, que cuando acude a la convención canina que se forma cada tarde en la zona para perros de Washington Square prefiere no sumarse al bochinché y contemplar el panorama algo distante, igual que su joven dueño.

Y en medio de esta tragicomedia sobre un joven que se niega a ir a la universidad y trata de explicarle la decisión a sus perdidos padres, como telón de fondo tenemos la ciudad de Nueva York, en este caso, un discreto protagonista que sin embargo da empaque a esta novela amable y a la vez profunda que tanto le debe al inadaptado de Holden Caulfield.

Como siempre, habrá que escuchar a la voz de la conciencia, en este caso a la abuela Nanette, que pone un poco de orden en la vida de su nieto: «Tener malas experiencias a veces es una gran ayuda, te aclara más lo que deberías hacer (...) Quienes solo han tenido buenas experiencias no son muy interesantes».